

Guía 4

EL HOMBRE Y SU EXISTENCIA



INDICADORES DE LOGROS

- ✓ Relaciona los conceptos de libertad, angustia, existencia.
- ✓ Precisa las características de la existencia en Heidegger y reflexiona sobre ellas.
- ✓ Analiza en Sartre, ser en sí, para sí y para otros.
- ✓ Interpreta los conceptos «ser y tener» de Gabriel Marcel y el personalismo de Mounier
- ✓ Interpreta y analiza la concepción del hombre como proyecto.
- ✓ Analiza las ventajas y desventajas de las alternativas posibles, para elegir la más adecuada. (TOMA DE DECISIONES)
- ✓ Asume responsabilidad por las decisiones tomadas.
- ✓ Comunica sus decisiones en forma oportuna
- ✓ Toma decisiones en forma oportuna.



Con mis compañeros de subgrupo, contestamos y analizamos las siguientes preguntas:

- ¿Qué es para mí la nada?
- ¿Qué me parece una persona que vive el presente?
- ¿Qué puedo cambiar de mi pasado?
- ¿Puedo dejar de ser libre?
- ¿Qué es para mí la muerte? ¿Cuál debería ser nuestra actitud ante la muerte?
- ¿Qué le importa más a la gente: ser o tener? Explica.
- Observo las historietas de la página anterior: ¿qué mensaje me transmiten?, ¿es importante tener un plan de vida?, ¿por qué?, ¿qué planes me he trazado para el futuro y qué acciones llevo a cabo en el presente para lograrlos? Sustento mi respuesta.
- ¿Pienso que en el futuro, juegan un papel muy importante el pasado y el presente? ¿por qué?

Socializamos con el profesor.

La historia de nuestra vida la escribimos con nuestras grandes o pequeñas decisiones. Analizamos y comentamos el contenido del siguiente recuadro. ¿Qué conclusión sacaríamos?

Desde que nos levantamos estamos ante continuas encrucijadas. Cada acción es una elección aunque sólo nos damos cuenta de ello en los momentos importantes. En el fondo, los mecanismos que se ponen en marcha a la hora de elegir entre tomar agua de panela o café al desayuno y decidir si se firma o no la escritura de compraventa de una finca, son los mismos. Sólo varían la cantidad de datos a considerar y la trascendencia de la elección.



Leo y analizo los siguientes textos y contesto en el cuaderno las preguntas formuladas.

Después de las guerras mundiales, cuando el hombre se vio impotente ante tanta muerte y tanta destrucción, empieza a preguntarse por el sentido de su existencia. Por ese hombre que día a día lucha por tener un mejor futuro para él y los suyos.

Surge así el existencialismo identificándose dos grandes corrientes: el ateo o «cerrado» que se caracteriza por ver en el «otro» un obstáculo a su propia libertad. El destino del hombre es la **nada**, es decir, la carencia, la imposibilidad de una realización completa porque a medida que se realiza experimenta la angustia producida por la conciencia de no poder hacerse un ser acabado, realizado, hecho como sería su deseo, sino que debe contentarse con su elegir hasta la muerte donde termina toda su posibilidad; nada hay que trascienda al hombre. Entre sus representantes están Jean Paul Sartre, Martín Heidegger.

La otra tendencia calificada como existencialismo «abierto», sin descartar que tiene una influencia pesimista, aunque en menor grado. Concibe al hombre como un proyecto abierto no sólo a sí mismo, como un «ser cerrado», sino al «otro» y a Dios como ser trascendente, entre los existencialistas cristianos podemos mencionar a Gabriel Marcel, Karl Jaspers, entre otros.

Se considera precursor del existencialismo a Sören Kierkegaard, filósofo danés del siglo XIX, quien propone al hombre de la existencia que es el hombre concreto, real, que tiene angustias y problemas, frente a un hombre que se había planteado hasta el momento, todo razón, universal, abstracto, que tiene realidad solo en la mente. Este pensador también afirma que la existencia hace al hombre individual, porque es lo propio de cada uno, lo particular, lo que hace ser él mismo y ser con los demás. Estos planteamientos eran novedosos, porque hasta el momento, la existencia no había sido tenido en cuenta en la filosofía, que siempre trabajó sobre la esencia.

EL SER DEL HOMBRE

MARTIN HEIDEGGER: Para tener mayor claridad sobre el pensamiento de este filósofo alemán, partimos de la diferenciación que hace de los conceptos metafísicos de SER y ENTE.

«Ser» es todo aquello que posee posibilidades como nota esencial. Representa la **existencia humana, inacabada, con autoconciencia y libertad, cuyo destino es hacerse**. El «Ente» en cambio, **es algo ya acabado, estático, determinado por el ser**. Desde este punto de vista, tu y yo somos seres, la mesa, el lapicero, una planta, un animal son entes. Sin embargo, el hombre es ente en cuanto

tiene un pasado que no puede cambiar, porque no hay posibilidades y se encuentra «arrojado» en el mundo con este cuerpo, con esto que soy y he sido. Es de aclarar que para Heidegger «**mundo**» es la totalidad de las posibilidades que puedo escoger para realizarme. En este sentido, **sólo el hombre «tiene mundo»**: las demás cosas tienen entorno porque no pueden escoger su realización.

El hombre a que se refiere este filósofo es el que llama «Dasein» palabra alemana que quiere decir «Ser ahí». El «Dasein» es el hombre temporal cuya esencia es la existencia ahí, un ahí temporal puesto que el hombre está existiendo entre el pasado que es lo dado, lo hecho, en donde no existen posibilidades; el presente que es la presencia en el mundo, es la realidad de cada día (quien vive atrapado en el presente, lleva una existencia superficial, no piensa en su propio ser) y el futuro que es la posibilidad. El hombre aún no es todo lo que puede ser, el futuro tiene muchos caminos y cada posibilidad es un proyecto para el hombre.

El Dasein es **trascendente** además de temporal. Trascendencia significa superación. Trascendente es quien realiza esta superación. Esta trascendencia implica la comprensión del ser porque lleva consigo la comprensión de mi elección y de mi realización futura a que me lleva.

Desde este punto de vista, se entiende cómo Heidegger se refiere al hombre como ser-en-el mundo; visto desde la temporalidad, el hombre es un ser-para-la-muerte. La muerte es la última posibilidad del hombre y la más cierta. El hombre es un ser arrojado en el mundo ante la nada de su origen y la nada de su fin lo que conduce a la angustia. La angustia es el temor ante la nada, sea la nada producida por la muerte, o la nada producida por el absurdo de los seres del mundo.

El hombre que acepta que ser-para-la-muerte y reconoce el destino trágico del hombre tiene una existencia auténtica. Quien no toma en serio la muerte, sino que distrae la conciencia con placeres y vida exterior aferrándose a los entes, tiene una existencia inauténtica.

La obra principal de Heidegger es «Ser y Tiempo» y entre otras se destacan: «¿Qué significa pensar?», «Carta sobre el Humanismo» , «¿Qué es la Metafísica?».

1. ¿Cuántas corrientes existencialistas hay? Explica.
2. ¿ Por qué se considera a Kierkegaard , precursor del existencialismo?
3. Explica qué son los siguientes conceptos del pensamiento heideggeriano: Ser, Ente, Dasein, mundo.

4. ¿En qué consisten las siguientes características de la existencia: temporalidad, trascendencia?
5. Explica las afirmaciones: «El hombre es un ser para la muerte», «El hombre es un ser arrojado en el mundo».
6. ¿Cuándo se habla de existencia auténtica e inauténtica? Explica
7. « Sólo el hombre tiene mundo». Explico esta afirmación
8. Partiendo de la respuesta anterior los contenidos del pensamiento heideggeriano, ¿qué tiene que ver esta teoría, respecto a la toma de decisiones?
9. Si el hombre tiene como «posibilidad más cierta la muerte», ¿qué sentido tiene aplazar las decisiones «para mañana»? Explico.

Socializo con todos los compañeros y el profesor, despejamos dudas y aclaramos conceptos.

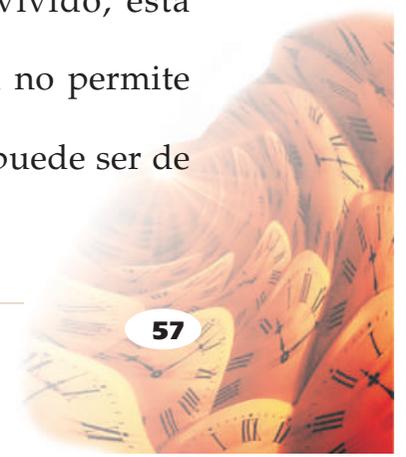
PARA DECIDIR ANALIZAMOS LAS POSIBLES ALTERNATIVAS Y ELEGIMOS LA MEJOR ENTRE ELLAS. RESPONSABILIZÁNDONOS POR LAS CONSECUENCIAS DE LA DECISIÓN TOMADA.

Ahora, leemos este texto, lo comentamos y contestamos las preguntas formuladas en el cuaderno:

JEAN PAUL SARTRE: Para este filósofo son importantes las dos dimensiones del hombre: **Ser en sí** y **Ser para sí**.

Ser en sí es lo dado, lo que no puedo cambiar. Su característica fundamental es la identidad consigo mismo: «el ser es lo que es». Veamos los aspectos que hacen al hombre «ser en sí».

- A. **El cuerpo** es idéntico a sí mismo con una apariencia y una carga genética que lo identifica.
- B. **El pasado:** « También mi pasado pertenece al ser en sí: mis apellidos hablan de mi ser que he recibido de mis padres; mi estructura biológica, cultural, histórica... mi país, mi familia, lo que ya he vivido, todo eso es así y no puede ser de otra manera; no tengo posibilidad de elegir otros padres, otro país, otra historia, otro cuerpo, otro pasado... mi pasado está hecho, acabado, determinado, es fáctico: lo que hasta ahora he sido, he vivido, está coagulado». (BLANCO, Blas: Integración Filosófica 11º.:pág.48).
- C. **La libertad:** «estoy condenado a ser libre» pero esa libertad no permite cambiar mi pasado. Sólo me sirve para el futuro.
- D. **La muerte:** ante la cual no se puede hacer nada. Es así y no puede ser de otra manera.



Ser para sí: es la posibilidad de futuro, de conquista de lo que aún no es. su dimensión es la subjetividad y se hace cada día. Sólo será «en sí» cuando muera.

El hombre no puede dejar de ser lo que es, pero si puede superarse, trascenderse y éste es el papel de la libertad, lo cual lo hace responsable de su propia vida, del mundo, de la moral, lo que genera la angustia: la angustia por la existencia. Al respecto dice Sartre en su obra *El Ser y la Nada*: «Surjo solo y en la angustia ante el proyecto único y primero que constituye mi ser, todas las barreras, todas las seguridades se derrumban, anonadadas por la conciencia de mi libertad: no puedo ni podré acudir a ningún valor contra el hecho de que soy quien sostiene los valores en el ser; nada puede asegurarme contra mí mismo; separado del mundo y de mi esencia por esta nada que soy yo, tengo que realizar el sentido del mundo y de mi esencia: lo decido yo solo, injustificablemente y sin excusa».

Según Sartre la angustia es la reveladora de la libertad del hombre y cada vez que éste debe elegir, desea huir de la angustia porque quiere apartarse de su pasado, porque ya está hecho, de su presente y de su futuro, es decir, de su libertad; por esto el hombre está condenado, al fracaso, a la náusea o sea al límite de su angustia, al aniquilamiento.

El ser para otro que forma parte del para sí consiste en la relación con el otro que es esencial al hombre y se le aparece mediante una mirada perturbadora que obstaculiza su libertad porque en las relaciones cada «para sí» trata de convertir al otro en su objeto, poseerlo y apoderarse de su libertad.

1. Explica qué es el ser en sí y sus repercusiones para el hombre
2. ¿Qué significa para el hombre ser un «ser para sí»?
3. Explica qué es la angustia, cómo se genera y sus repercusiones en el hombre.
4. Interpreta la afirmación: Soy esclavo de mi propia libertad.
5. ¿Qué razones da Sartre para afirmar que el hombre es una pasión inútil y que el infierno son los otros?
6. ¿En qué aspectos estoy de acuerdo con Sartre y en cuáles no? Sustento mi respuesta

A continuación encuentro una lectura, la cual trabajaré en la siguiente forma:

- Leo en forma individual el texto.
- Anoto en el cuaderno las frases que más me hayan llamado la atención.
- Le pongo un título al texto.
- Contesto las preguntas formuladas en el cuaderno.



«...No es exagerado afirmar que en nuestra sociedad el eje en torno al cual gira la actividad de las personas es el dinero. El dinero es el medio para obtener el poder, comodidad y seguridad. Quienes poseen mucho dinero viven dedicados a conservarlo y acrecentarlo. Quienes poseen poco dedican todas sus fuerzas a conseguir más. ¿Cómo conseguirlo, mantenerlo y acrecentarlo?. Cada oficio y profesión posee su propia forma.

El dinero, que originalmente pretende ser sólo mediador en el intercambio de bienes y servicios entre las personas, se ha convertido en objetivo de dicho intercambio. Hemos vuelto mercado de dinero todas nuestras relaciones sociales. Orientamos la producción hacia el máximo beneficio económico; y lo mismo hacemos con los distintos trabajos profesionales, con el arte, la enseñanza, la comunicación y hasta con la amistad. No tenemos inconveniente en traicionar los valores por un poco de plata: aumento de sueldo, mantenimiento en el puesto de trabajo, mayor ganancia, apropiación de bienes de otros, etc.

La economía hace relación a la obtención y el mantenimiento de los bienes necesarios para llevar una vida digna, individual, familiar y social. Se dirige, por tanto, hacia la producción, posesión, uso y consumo de bienes. La economía se mueve en el ámbito del tener. Ahora bien, el tener está al servicio del ser. Esta relación mediadora del tener hacia el ser se ha invertido, de modo que hoy nosotros pensamos qué vamos a ser para poder tener. Valoramos a las personas por lo que tienen, no por lo que son en sí mismas. Jerarquizamos los oficios y las profesiones de acuerdo a la productividad monetaria de cada uno. Cada uno vale por lo que tiene. Al que tiene, todo el mundo lo respeta, sin cuestionar por qué, cómo o para qué lo tiene. Al que no tiene todo mundo lo desprecia. No cuentan los valores, proyectos o las aspiraciones; sólo los títulos de propiedad, sean honoríficos, económicos o académicos.

...El otro no cuenta en nuestra sociedad sino en cuanto se ajusta al sistema económico vigente, es decir en cuanto se adapta y deja de ser otro. En nuestra sociedad vale el que produce y gana, el que roba y gana, el que juega y gana. En una palabra, vale el que gana, sin importar cómo lo gana.... »

(Tomado de Marquinez Argote Germán y otros: El hombre Latinoamericano y sus Valores. Ed. Nueva América»)

Preguntas de comprensión:

1. ¿Podemos considerar que «ser» y « tener» son formas de relacionarnos con los demás? Explica
2. ¿Qué es el «ser» y qué el «tener»?
3. ¿A qué conlleva el deseo desmedido de «tener»?
4. ¿Qué sucede cuando confundimos «ser» y «tener»?



5. ¿En qué consiste la verdadera riqueza del hombre?
6. Escribo los aspectos de la lectura que más me llamaron la atención y las comento.



Interpreto la historieta desde los conceptos «ser y tener». Comparto con mis compañeros.

Relaciono la lectura anterior con la teoría del filósofo Gabriel Marcel, quien es representante del existencialismo francés. Su pensamiento está encaminado a explorar las vivencias del hombre en su encuentro con el mundo. Sus análisis están referidos al «Yo» y al «Tú» como realidades concretas. Entre sus obras más importantes está «Ser y Tener».

Para Gabriel Marcel el hombre puede relacionarse con su situación de dos maneras: **como tener** y **como ser**: al tener pertenece lo objetivo, lo que no soy yo. Lo que tengo, lo puedo dejar, cambiar, prestar, perder, dominar. Lo que soy pertenece a mi ser propio y no lo puedo dejar, ni sustituir, ni perder.

El problema se presenta cuando confundo ser con tener y termino identificándome con el objeto; entonces trato y manejo como objeto mi cuerpo, mis amigos, mis padres, mis compañeros, como cosas que puedo dejar, cambiar, prestar...

También se puede dar el caso en que le doy el valor del Ser al Tener, por ejemplo al dinero, al poder y es entonces, cuando me angustio por perderlo o me desespera no poseerlo «En un caso tenemos que el sujeto queda sacrificado al objeto, la persona es confundida con la cosa; en el otro caso se da a la cosa valor de persona: Pero en ambos casos la existencia es inauténtica y la persona ha perdido el sentido de la vida» (BLANCO, Blas op. cit.).

Como hemos visto, **la actitud de tener** implica que considero y trato al otro como un objeto. No existe una relación persona, sino utilización, manipulación. En cambio **la actitud de ser** corresponde ver en el otro un «tú» personal, una presencia que está ante mí y yo estoy ante él.

Las características de la relación yo-tú, son:

- La amistad que implica lealtad y confianza
- La fidelidad que es la relación definitiva entre el sujeto-objeto en la que se asume el compromiso ante el «otro» en un mundo que exige responsabilidades.
- Según Gabriel Marcel, ¿cuándo se puede hablar de existencia auténtica o inauténtica?
- Teniendo en cuenta el contenido de la lectura y la teoría de Marcel, ¿Cómo se manifiesta la confusión entre ser y tener y qué repercusiones tiene en la relación con el otro? Explica.
- ¿En algunas ocasiones me he sentido tratado como un objeto? ¿Cómo resolví esa situación y qué decisiones he tomado para que evitar que esto se repita?

Decidir es un proceso que pasa por diversas fases: la primera es la definición del problema; la segunda, la elaboración de propuestas para solucionarlo; la tercera, el análisis de las alternativas y sus consecuencias; la cuarta, la toma de la decisión y la quinta, la acción concreta. Y queda una sexta que es la evaluación de los resultados.



Interpreto la siguiente historieta:

- Qué relación tiene su contenido con el «ser y el tener»?



Socializamos «en mesa redonda» TODO NUESTRO TRABAJO con los compañeros y el profesor.

Con mis compañeros de subgrupo leemos el texto y realizamos, en el cuaderno, las actividades propuestas.

ENMANUEL MOUNIER Y EL PERSONALISMO:

Filósofo francés (1905-1950). Considera que la persona es la metafísica de la comunidad. Es decir, una comunidad es una persona de personas. El papel del personalismo es el de encontrar una nueva noción del hombre: dar un sentido a la persona, más allá de los errores individualistas y colectivistas.

Me dirijo al C.R.A. y en el libro de filosofía 10 de Santillana, hago las siguientes lecturas:

- A. «La Realidad Personal» de la cual hago una síntesis y contesto las preguntas.
- B. «El Personalismo» y «La Crisis del Hombre Contemporáneo». Contesto las preguntas formuladas.
- C. Sacamos conclusiones .

Socializamos con el profesor para aclarar conceptos y despejar dudas.



Leo y analizo el siguiente texto, lo relaciono con las historietas y desarrollo en mi cuaderno las actividades propuestas



EL HOMBRE ES PROYECTO, POSIBILIDAD

El hombre no posee la perfección absoluta del ser. Es un ser imperfecto, limitado en todas las dimensiones de su ser. Sin embargo, no está cerrado en sus limitaciones, como sucede en los demás seres que conocemos. No es un ser acabado, ya hecho, sino un ser que se está haciendo.

El hombre, al sentirse limitado, se siente también con capacidad de trascender sus límites. Se comprende a sí mismo como poder ser, como ser abierto. Esta potencialidad o apertura esencial lo coloca frente a un mundo de posibilidades prácticamente inagotables. El hombre llega a sentirse tensionado, casi desgarrado, entre su ser ya dado fácticamente y su poder ser aspirado.

Podemos, pues, con toda razón comprender al hombre como proyecto. Entre lo que ya es y lo que puede ser surge la posibilidad como aspiración dinámica. El hombre se encuentra lanzado por naturaleza a ser más, se encuentra proyectado sobre el horizonte o los horizontes de sus posibilidades. No queremos simplemente afirmar con esto que el hombre tiene un futuro y que ese futuro está abierto estáticamente a numerosas posibilidades. Ser proyecto significa ser lanzado hacia algo. El hombre como proyecto está lanzado dinámicamente hacia el campo de posibilidades que le ofrecen su ser y sus circunstancias.



Ese horizonte de posibilidades que le hace al hombre comprenderse a sí mismo como proyecto constituye un verdadero llamado. El hombre lo acoge seleccionando algunas de las múltiples posibilidades, que pasan a convertirse en sus aspiraciones. Y son estas aspiraciones, las que le deparan una serie de exigencias que él debe aceptar para que las posibilidades se transformen en realidades. Desde el momento en que el hombre asume su proyección personal hacia un horizonte de posibilidades, éste se le revela como otro ser «otridad» exigente. El poder ser, de que hablábamos antes, se vuelve exigencia ante el ser dado o actual. Podríamos decir que el ser del hombre se desdobra. Por otra parte, es consciente de su ser real, pero, por otra, es también consciente de otro ser que él puede llegar a ser.

Esta «otridad» puede manifestarse en múltiples formas. La más simple consiste en esa personalidad ideal que cada uno posee, esa imagen proyectada de uno mismo que todos luchamos por encarnar. Normalmente esta forma no se da sola, sino que la otridad se aparece como un ser superior, trascendente a nuestro propio ser, tanto real como posible, es el caso de la divinidad en cualquier religión; de la humanidad, la sociedad, la patria, la revolución en determinadas ideologías; así como también del arte, la política u otros valores que constituyen la razón de vivir para muchas personas.

La conciencia moral de cada persona es expresión de la tensión vital entre su ser real y las exigencias que le plantea esa otridad trascendente. Frente a ella la persona se siente responsable de su actuar cotidiano. La otridad enfrentada al propio ser es la que engendra el sentimiento del deber, de la culpabilidad, de la imperfección, de la satisfacción. (Marquínez, G. Op. cit.)

Como hemos esbozado nuestro proyecto de vida y considerando que el existencialismo ve al hombre como proyecto, como ser inacabado, que día a día se va haciendo, basándome en los contenidos , desarrollo los siguientes puntos para ir conformando dicho proyecto:

1. Identifico aquellos aspectos en los que deseo mejorar, lo que quiero ser lo que deseo ser (otridad que fundamente mi comportamiento actual), tanto a corto como a mediano plazo. Las escribo en mi Diario, teniendo en cuenta los siguientes aspectos: ¿qué quiero ser?, ¿qué acciones voy a realizar?, ¿cómo lo voy a hacer?, ¿qué me exige esta decisión que estoy tomando?.
2. Analizo el «horizonte de posibilidades» que tengo y las circunstancias que me rodean, que me permitan llegar a convertir en realidad esas aspiraciones.
3. Comunico a mi familia, esos deseos de superación y las decisiones que pienso tomar, para hacer realidad mis metas, con el objeto de oír sus opiniones al respecto.
4. Pienso que toda decisión acarrea unas consecuencias, que pueden o no ser buenas, las cuales debo asumir con responsabilidad.



NO EXISTE UN PLAN DE ACCIÓN, SI NO SE HA TOMADO UNA DECISIÓN.

ESTUDIO Y ADAPTACIÓN DE LA GUÍA

